



LOS SACRAMENTOS

Dios a través de la Iglesia cuida de todos sus hijos dándonos el alimento espiritual, limpiando nuestra alma, etc...

Nos llena de su vida divina principalmente a través de los siete sacramentos. Son los canales por los que recibimos la vida divina.

BAUTISMO

Es el primero de los sacramentos por el cual se nos borra el pecado original. Dios entra a vivir en nuestra alma y entramos a formar parte de la Iglesia. Sin este sacramento no podemos recibir ningún otro.

El Bautismo es el mayor regalo que unos padres pueden hacer a sus hijos, por eso cuanto antes se reciba mejor.

CONFIRMACIÓN

Es el Sacramento que fortalece nuestra fe.

A través de este sacramento recibimos al Espíritu Santo, igual que los Apóstoles lo recibieron el día de Pentecostés, dándonos la fuerza para defender y difundir nuestra fe como verdaderos cristianos.

EUCARISTÍA

Jesús en el momento en que iba a empezar su pasión, se reúne con sus apóstoles, y nos hace el gran regalo de la eucaristía. Y la Eucaristía es la presencia viva y real de Jesús en un pedacito de pan, que se queda ahí por amor. Y en la Santa Misa podemos comerle para que



esté con nosotros, y no solo eso, sino que en vez de irse se queda en el Sagrario para que siempre que queramos podamos estar con él.

PENITENCIA

Es el sacramento a través del cual Jesús limpia nuestra alma cada vez que pecamos. Se puede recibir tantas veces como lo necesitemos, porque Dios siempre nos perdona y es el único que lo puede hacer, pero ha querido hacerlo a través de este sacramento.

UNCIÓN DE ENFERMOS

Es el sacramento que reciben las personas que están enfermas, muy mayores, o también se puede recibir en momentos de gravedad, como puede ser antes de una operación. A través de este sacramento se recibe una mayor unión con la Pasión de Jesús, alivio y fuerza en la enfermedad, perdón de los pecados, si Dios quiere recuperar la salud y preparación para ir al Cielo.

ORDEN SACERDOTAL

Es el sacramento que hace posible que aquella promesa de Jesús -“yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”- se realice hoy en la Iglesia.

Jesús comunicó su poder a la Iglesia, y la Iglesia hoy elige a algunos de sus hijos para darles ese mismo poder para santificar.

Cuando un Obispo, sucesor de los Apóstoles, impone las manos y dice la oración de consagración sobre el que está siendo ordenado sacerdote, ese hombre recibe el poder de santificar, de hacer lo mismo que Jesús hacía.

Este poder tiene tres características: el sacerdote actúa en la persona de Cristo, en el nombre de la Iglesia y en actitud de servicio. En la persona de Cristo porque, cuando un sacerdote celebra un acto litúrgico -como un sacramento-, quien lo realiza es en realidad el mismo Jesús. En el nombre de la Iglesia, porque en ese momento el sacerdote también recoge eficaz



mente a todos los hombres y se los presenta a Dios. Y actitud de servicio porque el poder que tiene el sacerdote no es para él, sino para todos los hijos de Dios.

Por último, el sacramento del Orden tiene grados: el primero y más importante es el de los Obispos; el segundo, el de los sacerdotes; y el tercero, el de los diáconos.

MATRIMONIO

Por este sacramento, Dios bendice y santifica el amor de un hombre y una mujer, para ayudarse mutuamente a caminar hacia el Cielo.

Es fin del matrimonio dar hijos a Dios.

Los tres consejos que os damos par esta semana son los siguientes:

1. Que seáis conscientes que, del mismo modo que Dios entró en vuestra alma el día de vuestro Bautismo, hoy, si estáis en gracia, Él también vive con vosotros. Por eso, dedicad ratos esta semana a acompañarle dentro de vuestra alma.
2. Como estos días es complicado ir a la iglesia a confesar, que le pidamos perdón al Señor interiormente de todos nuestros pecados y nos propongamos no volver a pecar nunca más. Cuando ya sea posible, debemos ir a decirle los pecados al sacerdote en la confesión para recibir la absolución.
3. Como de momento no se puede ir a Misa, que la sigáis por internet o por la televisión con la máxima devoción y respeto que sea posible. Sobre todo, la Santa Misa del Domingo, el día del Señor. Además, la Iglesia nos hace el gran regalo de que cuando estamos viendo la Santa Misa retransmitida y llega el momento de la comunión, si leemos esta oración de la Comunión Espiritual que nos aparece en la pantalla con mucho amor a Jesús, Él se hace presente en nosotros de una manera muy especial.